



La falta de alumnos obliga a la Usal a suspender ocho cursos de verano

Las cancelaciones no han supuesto una caída de las matrículas, que superan el millar y apenas varían respecto a las del periodo estival de 2013

RICARDO RÁBADE / WORD

SALAMANCA. La falta de alumnos ha obligado finalmente a la Universidad de Salamanca a suspender ocho de los 75 cursos programados para el presente periodo estival. La institución académica no ocultó sus temores, semanas atrás y con motivo de la presentación oficial de los cursos, de que podría haber cancelaciones si, finalmente, no se conseguía un número mínimo de matriculaciones, que varía dependiendo de cada propuesta docente. Las supresiones ya se produjeron el pasado verano y, al final, estos negativos augurios se han cumplido de nuevo, por lo que no podrá celebrarse casi el 10% de la oferta docente estival, según reconoce el director del Centro de Formación Permanente de la Usal, Juan Luis García Alonso.

Numéricamente, las previsiones aluden a un millar de alumnos matriculados, lo que representa un ligero descenso en relación a los 1.100

de la pasada convocatoria. Con todo, este dato es matizable, dado que la Usal también imparte este verano cursos extraordinarios, con 175 alumnos matriculados, de manera que si se sumaran al millar inicial, se superarían ligeramente los 1.100 estudiantes del verano de 2013. «En

definitiva, las cifras son muy parecidas a las de 2013, casi idénticas», puntualiza García Alonso.

El telón de fondo que subyace en la supresión de estos cursos, y en la pérdida generalizada de estudiantes en la oferta estival tanto de la Usal como del resto de universida-

des en los últimos años, ha sido propiciado por la aplicación del controvertido Plan Bolonia. La progresiva desaparición de las licenciaturas de corte tradicional, que han dado paso al actual andamiaje académico de Grados universitarios, ha ocasionado que los cursos de verano ya no puedan ser una vía para la obtención de créditos de libre disposición por el alumno, algo que era una práctica habitual antes de la implantación de Bolonia. «Esta situación nos afecta a nosotros y al resto de universidades, pero aún así el hecho de tener más de mil alumnos matricu-

lados es digno de valorar, dado que son más estudiantes que los que tienen algunas facultades».

Además, en septiembre arrancarán, también por iniciativa del Centro de Formación Permanente, las siete propuestas docentes destinadas a los futuros alumnos universitarios, denominadas Cursos Cero. Y con vistas al futuro, García Alonso avanza que «estamos trabajando ya en la edición de 2015 y por eso estamos repensando el concepto de los cursos de verano que queremos ofrecer, planteando nuevas estrategias ante la caída de alumnos».